

“MAS ALLÁ DE LA VIDA”



INVITADO 1: JUAN ANTONIO OLALLA

BIOGRAFÍA

Hermano de Benjamín Olalla; fallecido tras ser atropellado por Farruquito. Juan Antonio tiene 55 años y vive en Ibiza con su mujer, su hija y dos nietas.

LOS HECHOS:

30 septiembre de 2003. Benjamín Olalla muere con 35 años, atropellado en un paso de peatones, cuando salía de practicar deporte en un polideportivo. El conductor era el bailar Juan Manuel Fernández Montoya, más conocido como “Farruquito”. Conducía sin carné ni seguro, y tras el suceso se dio a la fuga. El vehículo era un BMW, en el que viajaba junto a su hermano pequeño y otra persona. Y es a éste hermano, que era menor de edad, a quien incrimina en los hechos. Los agentes de la Policía dieron primero con el coche. Según parece, lo habían mandado a reparar lejos de Sevilla, para ocultar los hechos. Y tras seis meses de investigación, localizaron al autor. Unas escuchas autorizadas relacionadas con otro caso facilitaron el dato clave: el nombre del conductor que había acabado con la vida de Benjamín.

Farruquito fue condenado por el Juzgado de lo Penal, número 8, a 16 meses de cárcel por los delitos de homicidio por Imprudencia y Omisión del deber de socorro, pero la Fiscalía y la acusación particular (en manos de la viuda de Benjamín, M^a Ángeles Madero) recurren la sentencia. La Audiencia eleva la condena hasta los tres años, lo que hace que Farruquito ingrese en prisión.

Entra en el Centro Sevilla II el 16 de enero de 2007. Catorce meses después, le conceden el Tercer Grado. Permanece en ese centro penitenciario hasta enero de 2010. El bailar ya disfrutaba de libertad desde marzo de 2008, ya que la Dirección General de Instituciones Penitenciarias le había concedido el Tercer Grado en el cumplimiento de la pena.

MOMENTO DE LA MUERTE DE BENJAMÍN

Juan Antonio habla sobre aquel día: “Yo estaba trabajando en un hotel, estaba desayunando con un compañero y me llamó mi compadre de Sevilla, Manuel, y me contó lo que había pasado. Fue fatal y fue como si me hubiera pasado a mí.”

“Suponía que no había muerto, que estaría herido, mal... Cogí dinero y me fui a Sevilla. Ya ves fatal, mi hermano ya había muerto... y fatal. El velatorio, fatal, lo

incineramos y las cenizas están en la tumba de la familia de Mari Ángeles. **Mi hermano era como yo y hasta nos confundían con los andares.**”

“Porque mi hermano era divino, era más bueno que el pan. Lo cambió la mujer. Desde que la conoce él cambia mucho, ya no podíamos contar con él. Te digo que cambió mucho desde que se casó con Mari Ángeles. Mis padres ahora están bien, pero sufrieron mucho porque mi hermano ya no era el mismo.”

Juan Antonio habla poco, sí se emociona cuando recuerda a su hermano.

“Cuando yo iba a Sevilla siempre se venía conmigo, siempre antes de casarse. Estuvo viviendo con mis padres hasta que se casó, ella siempre se había llevado mal con los padres (de ella)... Eso me lo ha contado mi madre, que le habían echado de la casa. Benjamín era todo para nosotros, divertido, gracioso y ella dominantota.”

Los primeros momentos fueron terribles: “Mis padres estaban destrozados. Estábamos en la casa llorando. A mí me había llamado un amigo mío (fue la primera llamada), y luego más tarde ya hablé por teléfono con mi madre (quien fue la persona que le dice que Benjamín ha muerto). Fíjate estuvimos seis meses sin saber nada, ni quien lo había atropellado ni nada. Lo supimos por lo de las llamadas telefónicas de la policía. El Farruquito estaba implicado en algo y así se enteraron”.

“A mis padres le comunica la policía de Sevilla que habían cogido al que lo había atropellado, “lo dejó como un perro tirado, lo mató. Si lo hubiera ayudado se hubiera quedado parálítico, o como fuera. Hubiera tenido un 55 por ciento de posibilidades de sobrevivir. Iban tres iban en el coche, hartos de coca... Si le hubieran ayudado le hubieran salvado la vida. Si yo atropello a un perro me lo llevo al veterinario... y ellos, los chulos, ni le ayudaron... Eran unos delincuentes...”

“Es una vergüenza lo de la cárcel: Poca condena no, ninguna. A mis padres le dieron 18.000 euros y el abogado se llevó 26.000 euros... y mis padres indignados, porque a nosotros nos han hecho mucho daño. Mi madre me dijo que había pagado más al abogado que la indemnización, que es una vergüenza. A mi madre le han ofrecido millones, pero tiene 80 años y no quiere ir a televisión... y yo que tengo mucho carácter... así es la vida, una familia humilde, que ha sufrido mucho. A mi padre le ha dado una embolia y se ha quedado parálítico...”

“Por lo menos que hubiera cumplido los tres años que le cayeron, y al año lo echaron, a la calle... esto es una mierda, la justicia es una mierda...”

RECUERDOS DEL HERMANO MUERTO

“Me acuerdo de él todos los días y me he quedado como una mierda... me pongo negro y me pongo por las nubes, porque no hay ley”. “Todo el día te recuerdan lo de tu hermano. Voy a un bar a tomarme algo y me lo recuerdan, te revuelve hasta las tripas... y yo les digo, no me preguntéis más que me pongo malo.”

SOBRE EL MENSAJE QUE LE GUSTARÍA RECIBIR DEL HERMANO

“Yo me levanto todos los días y me acuerdo de mi hermano, Benjamín y de mi hermano Rafael. (Murió en otro accidente de tráfico hace 30 años. Rafael también se mató pero ahí él tuvo la culpa.... Tuve mucha relación con Rafael, éramos los primeros hijos de mis padres, los mayores. Nos llevábamos cinco años y yo me fui a Barcelona con 22 años. Trabajamos juntos allí, tuvo un accidente de tráfico, que tuvo el la culpa con una moto y se mató.”

“Quiero saber que los dos están bien. Yo creo en esas cosas... creo que algo hay en la vida”.

SOBRE LAS MEDIUM

“Esas cosas no las he hecho nunca, ni siquiera he ido a una médium, ni a un psicólogo ni nada. “

ACOMPañANTE: José Luis (HERMANO DE BENJAMIN OLALLA)

BIOGRAFÍA

Vive en Sevilla, tiene 45 años, soltero

RECUERDOS DEL ATROPELLO Y DE LA MUERTE DEL HERMANO

“Yo estuve muy mal y sigo muy mal. Aquel día fue terrible, Mi hermano llegó con vida al hospital. Murió allí. No en el atropello... llegó moribundo. El médico nos dijo que había fallecido. Fue un golpe tremendo. Tu imagínate... qué sofocón, la pena, la desgracia que llegó a casa, la sombra que fue aquello...”

“Mi hermano Benjamín murió a las cuatro o las cinco de la mañana... Yo **pienso que si le hubieran ayudado aún estaría vivo.** Seguiría con vida. De alguna forma o de otra, estaría entre nosotros. “

En el velatorio, estábamos destrozados, no nos lo creíamos. Al principio desde luego, no nos lo podíamos creer. No sabíamos cómo reaccionar, llorar, lágrimas..., no sabíamos ni quién le había atropellado. Luego, nos enteramos (seis meses más tarde)...Lo de Farruquito fue muy fuerte, implicar al hermano, lo que dijo, todas las pruebas que había de por medio. No era capaz de asumir que había sido el. Lo que hay que tener en mente es que si atropellas a alguien... yo asisto a esa persona. Me paro. Una persona en un accidente, si le atropellas, hasta entiendo que puede salir despavorido... y hay que parar y prestar ayuda. Estuvo seis meses mintiendo y es lo único que no le perdono. La forma mala de hacer las cosas, la forma de proceder.”

En cuanto a la sentencia y la pena de cárcel que cumple Farruquito. “Ahí nosotros no entramos, es la ley... ha sido muy largo y muy tremendo...”

MEDIUM...

“**Yo sí que creo que hay ciertas cosas.** Y fíjate, muy de vez en cuando he ido a que me echen las cartas, creo que hay personas con dones y son capaces de hacer cosas que otros no podemos. **A mí me encantó el programa de Anne y sé que me va a dar un poco de sosiego...**”

CREENCIAS RELIGIOSAS

“Yo soy muy religioso, mucho. Yo sé que hay una tercera dimensión que hay algo... no lo he visto y no he tenido la necesidad hasta ahora. Me gusta que voya a estar delante de Anne y no me va a decir nada malo. El programa me encantó y es una persona muy dulce y trasmite mensajes de paz.”